

MOVIMIENTOS MIGRATORIOS E IDENTIDAD. HISTORIA, CULTURA Y PROBLEMÁTICA ABORDADA EN LAS AULAS DESDE LA HISTORIA ORAL: EL EJEMPLO DEL SÁHARA OCCIDENTAL

Beatriz Andreu Mediero
Departamento Didácticas Especiales
Universidad de Las Palmas de Gran Canaria
beatriz.andreu@ulpgc.es

INTRODUCCIÓN

Para lograr una sociedad democrática, Francisco Rodríguez (Rodríguez, 2008) sostiene que la identidad crea los fundamentos sobre los que se construye una convivencia armónica, siendo la educación la base tanto para la identidad europea que se pretende construir, en oposición de la identidad nacional promovida en el S.XIX, como para la identidad intercultural. Nos encontramos así diversos conceptos e ideas claves para intentar comprender cómo se construyen las identidades complejas y/o las identidades colectivas, ya que el acento teórico está puesto en la necesidad de alcanzar la identidad intercultural desde la sociedad multicultural y global en la que nos encontramos (Rodríguez, 2008; Guichot, 2002; Bartolomé y Cabrera, 2003; Bartolomé, 2002). Una identidad intercultural asociada a la identidad compleja de una sociedad democrática con unos valores determinados. Una identidad que posibilite la cohesión social y pacífica de todas las personas.

En esta línea, consideramos que la identidad personal se encuentra en la base de la identidad colectiva, pues es un constructo que comienza a tomar forma en el momento en que vamos tomando “conciencia del *otro*, del *tú*, como diferente al *yo*” (Guichot, 2002, p. 29). En este proceso influyen nuestro entorno y las relaciones sociales, por lo que las migraciones constituyen una alteración. Para formar parte de la identidad colectiva es preciso sentirse integrado, dejar de *ser el otro* ¿Pero qué ocurre cuando no te sientes ni de un sitio ni de otro?

El paradigma educativo en el cual se sustentan las actuales leyes de educación pone el acento en el objetivo de lograr ciudadanos en nuestras aulas, de forma que compartan y pongan en práctica los valores cívicos propios de una sociedad basada en la democracia, la solidaridad y la igualdad. Para ser ciudadano hay que sentirse ciudadano (Bartolomé y Cabrera, 2003, p. 35). Pero siempre se parte de la premisa de que *los otros* que conforman la diversidad multicultural, poseen una cultura, religión, o lengua diferente a la de la sociedad receptora, y en ocasiones este concepto puede abarcar simplemente los diferentes modos de vida que se encuentran dentro de un mismo Estado.

Así, el papel de la educación y por tanto de los docentes en la formulación de esta identidad colectiva, de la identidad intercultural, debe ser la de facilitar la construcción de la identidad, valorando la propia cultura, comprendiendo otras y fomentando el sentimiento de pertenencia (Bartolomé y Cabrera, 2003). Y en este sentido nos preguntamos ¿los futuros docentes son conscientes de los factores asociados al proceso de construcción de identidad personal y a sus posibles problemas? ¿Poseen un conocimiento social y cultural suficiente que les permita valorar la propia cultura y conocer y apreciar otras para fomentar el proceso de integración desde la igualdad?

En este artículo intentaremos abordar estas cuestiones. Para ello nos centraremos en un colectivo de emigrantes retornados que nos mostrarán la influencia de la migración en la construcción de sus identidades personales y para ello ampliaremos el concepto de *los otros*. Nos acercaremos a comprobar el conocimiento social y cultural de los futuros docentes en torno a aspectos de la propia cultura y a la visión que de otros colectivos tienen. Y esbozaremos una propuesta que posibilite a estos una forma de aprendizaje y valoración tanto de su propia cultura, como de otras, así como una opción para acercarse a la construcción de la identidad personal y la problemática asociada a los movimientos migratorios.

IDENTIDAD PERSONAL Y MIGRACIONES

A lo largo de la historia el ser humano ha intentado mejorar su calidad de vida, lo que ha dado lugar a un constante movimiento migratorio que ha posibilitado su establecimiento en diferentes territorios. Así, las causas económicas y políticas son los principales motores que han dado lugar a las diferentes sociedades que se han ido cimentando en la multiculturalidad, considerando así que este concepto no se inicia con la globalización.

Bartolomé y Cabrera (2003), siguiendo la propuesta de Kymlicka en cuanto a las fuentes de la diversidad cultural, establecen dos modelos occidentales de sociedades multiculturales, diferenciando así los Estados poliétnicos, que serían aquellos cuya diversidad cultural procede de la inmigración y conforman minorías étnicas, y los Estados multinacionales, cuya diversidad contempla la inclusión de territorios que previamente a su incorporación al Estado disfrutaron de un autogobierno y poseen características lingüísticas y culturales diferenciadas, como las comunidades históricas (Bartolomé y Cabrera, 2003).

Así, al considerar que las fronteras siempre han sido artificiales y cambiantes y no han tenido en cuenta a las personas del lugar, sostenemos que en la identidad de un Estado influyen las características culturales de los territorios que han formado parte del mismo, bien sea porque disfrutaron de un autogobierno previo a la pertenencia estatal y por tanto poseen unas características culturales propias, bien porque son el producto de esos movimientos de fronteras que han podido unir o separar territorios bajo un mismo Estado, o bien por los vínculos

coloniales. Además, intervienen también la diversidad de los inmigrantes que se encuentran en el territorio y los propios emigrantes retornados, generándose así un proceso constantemente activo de construcción identitaria. Por tanto, todos estos factores que influyen en la sociedad multicultural actual hay que tenerlos en cuenta a la hora de afrontar la diversidad social que nos podemos encontrar en las aulas.

Si observamos la inmigración que nos podemos encontrar en España, vemos que según el INE la población española a 1 de julio de 2015 ronda los 46,5 millones de personas, siendo cerca de 4,5 millones la población extranjera. La procedencia es diversa, aunque hay una mayor presencia de rumanos, seguido de marroquíes, ingleses, italianos, o chinos, entre otros (Observatorio Permanente de la Inmigración, junio 2015). Dicha procedencia varía en función de la comunidad autónoma o municipio en la que nos situemos y sólo contempla a los extranjeros jurídicamente. La variedad o preponderancia de determinados colectivos en un lugar queda determinado por varios factores como el destino, en el cual incide si es urbano o rural, capital, provincia o pueblo, y el contexto histórico y geográfico. Así, comprobamos la naturaleza multicultural que se mantiene en las aulas de España y especialmente en las Islas Canarias, cuya localización geográfica ha supuesto continuos contactos históricos con diferentes culturas, siendo hoy la quinta comunidad con más extranjeros después de Cataluña, Madrid, Andalucía y Valencia (Observatorio Permanente de la Inmigración, junio 2015).

Poniendo el acento en los vínculos coloniales de un Estado queremos utilizar como ejemplo las relaciones entre España y el antiguo Sáhara Español, ya que fue la última colonia española. Españoles y saharauis cohabitaron en el Sáhara durante el franquismo, siendo los canarios la población más numerosa por una cuestión geográfica. Hoy conviven en Canarias, canarios, canarios retornados, saharauis y marroquíes.

Para investigar sobre el movimiento migratorio de canarios al Sáhara (Andreu, 2013), se recurrió entre otras fuentes a las fuentes orales, pues éstas le conceden protagonismo a la gente común. Es una fuente viva que hay que aprovechar porque está limitada por el tiempo, se trata de rescatar la memoria, aunque como dice Portelli y recoge Fraser en su trabajo “El premio y la maldición de la Historia Oral: la subjetividad” (Fraser, 1993, p. 80). Es una fuente subjetiva, limitada en cuanto a los objetivos y que en la mayor parte de los casos necesita complementarse con otras fuentes, pero la memoria individual es la base para el estudio de la identidad y sobre esta memoria se construye la memoria colectiva que a su vez se convierte en memoria histórica.

En las historias de vida nos preguntamos sobre la visión que estos canarios que vivían en el Sáhara tuvieron de *los otros*, de los saharauis, y fueron varias las conclusiones. En concreto observamos cómo la percepción que se tenía de ellos variaba en función del lugar donde estuvieran, de forma que en poblaciones pequeñas las relaciones eran muy estrechas entre canarios y saharauis y, por tanto, la percepción que tienen es buena, mientras que en la capital nos

encontramos con algunas reticencias en cuanto al trato. Al margen de esto, la mayoría recuerda las buenas relaciones entre canarios y saharauis.

¿Es posible conocer a un pueblo, en este caso a los saharauis, a través de la mirada de otros? Está claro que no. Pero sí es posible, a través de la empatía, conocer y comprender algunos rasgos de los saharauis y las relaciones que se dieron entre ambas poblaciones, lo que contribuye a establecer una visión más cercana e igualitaria de los saharauis.

En cuanto a los canarios, ¿cómo pudo influir la migración en la construcción de la propia identidad? ¿Cómo se configura la identidad de una persona que emigra de un territorio a otro? ¿Cómo le afecta? ¿Qué problemática ofrece?

Con respecto al regreso a las islas, muchos de los entrevistados coincidían en lo duro que les resultó adaptarse. Unos lo hicieron rápido, otros no tanto y otros nunca. Además, varios destacan el sentimiento de sentirse rechazados por los propios canarios, porque ni eran canarios, ni eran saharauis. Así, muchos han coincidido en destacar que son “canarios-saharauis” y, con lágrimas en los ojos, han confesado no sentirse de ningún sitio.

De esta manera, hemos detectado un problema en la construcción de la propia identidad vinculado con la migración. Este es un factor importante pues tanto en las aulas nos podemos encontrar alumnos inmigrantes o emigrantes retornados, con lo que esto supone en la personalidad del alumno, en la relación que se establezca con el resto de compañeros y la aceptación personal y social. Y es que la aceptación debe partir de uno mismo.

Por otro lado, queremos apuntar que emigrante, desde el punto de vista sociológico e histórico, es todo aquella persona que modifica su lugar de residencia, de forma voluntaria o no, por causas económicas, políticas o sociales, de forma legal o no, pudiendo ser exterior o interior.

En conclusión, si bien las diferencias culturales y por tanto el sentimiento de pertenencia, se verá más agudizado cuando se traspasen las fronteras en la actualidad y sobre todo si el ejemplo incluye sociedad con religiones diferentes, esta problemática no es exclusiva de un concepto de multiculturalidad que aluda a diferencias de lengua, cultura y religión. Hemos comprobado que la problemática se puede observar igualmente con españoles en lugares con vínculos territoriales coloniales y/o provinciales, y esto es extrapolable a las diferencias que se pueden dar de una comunidad a otra.

LOS MAESTROS ANTE EL PLURALISMO CULTURAL

El paradigma educativo actual supone que los docentes deben tener un buen nivel cultural que les permita dominar y valorar su propia cultura, así como conocer y estar abierto a otras, pues se les presupone además un sentido crítico. Están llamados a formar a los futuros ciudadanos, desarrollando en ellos ese sentido crítico, sobre todo desde las Ciencias Sociales, y contribuir así a la identidad intercultural que se promueve. Para ello, entendemos que deben estar ubicados

en el mundo y poseer una visión integral y sintética de la procedencia de su alumnado en las aulas tanto desde el punto de vista cultural, como desde el punto de vista psicopedagógico, que les permita ser capaces de identificar cómo se pueden sentir estos alumnos, reconociendo los problemas y dificultades de *los otros* como propios (Bartolomé y Cabrera, 2003), para fomentar el sentimiento de pertenencia entre sus alumnos y ayudar a alcanzar la aceptación e integración tanto personal como colectiva de los mismos.

Volviendo al ejemplo de las relaciones España-Sáhara, se les pasó a los alumnos de dos cursos de último año del Grado de Educación Primaria un cuestionario con diversas preguntas en torno al pasado colonial de España, el Sáhara, los saharauis y los marroquíes.

Algunos de los resultados obtenidos fueron los siguientes. Ante la pregunta de si sabrían indicar si España ha tenido a lo largo de su historia colonias y en caso de ser afirmativo si podrían mencionarlas, el 71% de los alumnos puso que no sabía o directamente no la contestó. Del resto, el 20,9% mencionó una colonia únicamente y sólo el 8,1% de los alumnos mencionó más de una. Entre aquellos que sí habían mencionado alguna, el 72,2% nombró el Sáhara. Sin embargo, este último dato no es significativo de saber su relación con España. Ante la pregunta de si marroquíes y saharauis son lo mismo, el 7,7% dictaminó que sí y un porcentaje igual establecieron que no sabía. El 85,5% opinó que no, pero de estos, el 64,1% dijo que no aunque no sabía el porqué. En general estos últimos porcentajes coinciden con otra pregunta sobre si Sáhara y Marruecos es lo mismo, los mismos porcentajes indican que mayoritariamente se suele asemejar el Sáhara con el desierto, a veces de Marruecos, y por tanto así denominan muchos a los habitantes del desierto. Sobre si conocen algo de la situación e historia del Sáhara, sólo el 9,7% de la muestra sabe algo, siendo sólo una persona la que conoce bien la historia del territorio y su vínculo histórico con España y Canarias, mientras que el 90,4% no sabe nada.

En cuanto a la percepción que los alumnos tienen de los marroquíes, si bien es verdad que el 56,5% de los alumnos los perciben en términos de igualdad y el 4,8% de una forma positiva, el 38,7% los percibe negativamente, a veces a través de visiones estereotipadas directa o indirectamente, resaltando rasgos de machismo, pobreza, picardía, intransigencia, radicalidad, tristeza, cierre de mentalidad, de religión excesiva o donde no se respetan los derechos humanos. Ante la pregunta de si piensan que hubo españoles y canarios que emigraran al Sáhara, el 4,8% piensa que no y el 30,7% no sabe, el 64,5% restante cree que sí, aunque muchos no saben por qué. Entre los motivos, y casi siempre lo llevan a la actualidad, destacan la búsqueda de trabajo y para trabajar en ONGs, y por debajo de estas dos repuestas pero también de forma importante para descubrir mundo y otras culturas.

Como conclusión, podemos observar que en general los futuros maestros han llegado hasta aquí con unas carencias en cuanto a la historia y cultura propia, ni siquiera en relación a su entorno, por lo que valorar su propia cultura puede ser una labor ardua. Así, conocer y acercarse a otras culturas resultaría complejo, pues como vemos, la confusión y el desconocimiento

planea sobre los colectivos inmigrantes, pues no quedan claras las diferencias entre marroquíes y saharauis. En cuanto a la percepción de la integración de estos colectivos en Canarias, de *los otros*, esta concluye que es mayoritariamente mala y/o dura por diversos factores, como que vienen ilegales, que dependen de papeles, de la poca solidaridad, por los prejuicios, etc. Así que ¿Cómo se puede contribuir a modificar estas percepciones? Y ¿Cómo tomar conciencia de las dificultades de la construcción de la identidad de estas personas acercándose a conocer la problemática que conlleva el movimiento migratorio?

UNA PROPUESTA EN TORNO A LAS FUENTES ORALES

Como confirma Guichot, una de las metas del sistema educativo es el de fomentar la empatía y el diálogo para vencer los estereotipos y promover las competencias del ciudadano intercultural. La autora menciona la necesidad de luchar contra los estereotipos a través de “experiencias en contexto significativos” y recoge una cita de Luque, Molina y Navarro, que dice: “Sólo se puede tener respeto y confianza en alguien a quien se conoce. Conocemos a los demás dándoles la ocasión de darse a conocer y escuchándoles. O aproximándonos a su realidad e intentado comprenderla” (Guichot, 2002, p. 36).

La empatía histórica es, según Trepát, la “habilidad de ‘meterse dentro’ de las personas del pasado para explicar las razones de sus impulsos y decisiones” (Trepát, 1995, p. 301). Las leyes educativas piden a sus docentes que trabajen la empatía en sus aulas y en el caso de las Ciencias Sociales también la empatía histórica.

Una vez manifestado el problema identitario en los migrantes, y teniendo en cuenta la labor del docente, consideramos que se podrían afrontar estas cuestiones fomentando la empatía a través de las fuentes orales en la Didáctica de las Ciencias Sociales. La propuesta podría realizarse con múltiples objetivos y en base a dos opciones de entrevista, individual o colectiva, pero el planteamiento pretende ser una primera toma de contacto del alumnado del Grado de Educación Primaria con estas fuentes, por lo que esto se podría complementar con un proyecto mayor y otros objetivos en una segunda etapa.

Nuestra propuesta contempla trabajar con informantes que sean emigrantes retornados, por ejemplo canarios retornados del Sáhara, pero podría ser extrapolable a otro tipo de retornados. A los futuros docentes se les explicará de una forma sintética las posibilidades y metodología de estas fuentes. Mediante una entrevista colectiva, traeremos a un informante o dos al aula, cosa que para un primer contacto es más fácil de afrontar.

Los objetivos a abordar mediante esta metodología serán:

- Implicar a los alumnos en la construcción del conocimiento histórico a través de la empatía.
- Iniciar a los alumnos en un método de análisis social.

- Adquirir y valorar la historia y cultura propia, así como otras.
- Entender que el pasado influye en la manera de pensar y actuar en el presente.
- Comprender y valorar cómo se forja el sentimiento de pertenencia y la identidad personal.
- Reconocer las causas de la emigración, tomando conciencia de que España es y ha sido territorio de emigración e inmigración.
- Considerar los sentimientos de los retornados, al emigrar, en las sociedades de acogida, al regresar y en la actualidad.
- Acercarse a la visión del territorio receptor y de sus gentes, así como a las relaciones con *los otros*.
- Generar un diálogo intergeneracional, tomando conciencia de la importancia de la memoria de nuestros mayores.
- Valorar la memoria histórica.

La metodología supondrá la necesidad de investigación por parte del alumno en primer lugar de las relaciones y de la historia del Sáhara, para en función de los objetivos propuestos, elaborar unos bloques temáticos en torno a los que dirimir el cuestionario, en cuya elaboración participarán todos. La entrevista la realizará un alumno y será grabada. Su acceso a través del aula virtual facilitará la transcripción de la misma por parte de los alumnos y, posteriormente, se procederá a realizar una puesta en común sobre lo investigado y a las reflexiones extraídas. Como actividad final los alumnos elaborarán un dossier donde queden recogidos todos los temas tanto conceptuales, como procedimentales y actitudinales tratados. Este trabajo podrá contrastarse posteriormente con otras propuestas de entrevistas individuales y/o mediante informantes nativos, como por ejemplo saharauis, que permitirán conocer el otro punto de vista y seguir ahondando tanto en el conocimiento social como en la construcción de la identidad colectiva.

Porque como dice Thompson:

“La historia oral es una Historia construida en torno a la gente. Introduce la vida en la Historia. [...] Favorece el contacto —y en consecuencia el entendimiento— entre las clases sociales y entre las generaciones. Y puede dar a los Historiadores en particular —y a otros que participan de sus actividades— un sentimiento de pertenecer a un lugar y a un tiempo” (Thompson, 1988, p. 29).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Andreu-Mediero, B. (2013). *La búsqueda del Dorado en el Sahara. Intereses, colonización y proceso migratorio de los canarios*. Tesis doctoral no publicada. Las Palmas de Gran Canaria: Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.

- Fraser, R. (1993). La Historia Oral como historia desde abajo. *Ayer*, 12, pp. 79-92.
- Guichot, V. (2002). Identidad, Ciudadanía y educación: Del multiculturalismo a la interculturalidad. *Cuestiones Pedagógicas: Revista de Ciencias de la Educación* 16, pp. 25-44.
- Instituto Nacional de Estadística (2015). Población residente en España. Consultado el 8 de diciembre de 2015. En http://www.ine.es/inebaseDYN/cp30321/cp_inicio.htm
- Observatorio Permanente de Inmigración (2015). Extranjeros residentes en España. Consultado el 8 de diciembre de 2015, en <http://extranjeros.empleo.gob.es/es/Estadisticas/operaciones/con-certificado/>
- Rodríguez, F. (2008). La construcción de identidades en la sociedad actual: un desafío para la educación y para la democracia. *Revista Española de Pedagogía*, 66 (239), pp. 85-101.
- Thompson, P. (1988). *La voz del pasado. La Historia Oral*. Valencia: Alfons El Magnanim.
- Trepát, C. (1995) *Procedimientos en Historia. Un punto de vista didáctico*. Barcelona: ICE de la Universidad de Barcelona.